

SILVIO BARÓ HERRERA*

NEOLIBERALISMO Y CRISIS ALIMENTARIA EN ÁFRICA

EN DICIEMBRE DEL 2004, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, por sus siglas en inglés) presentó su informe *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2004*, en el cual anunciaba que unos 852 millones de personas sufrían de desnutrición en el período 2000-2002, lo que implicaba un aumento en 18 millones del número de personas que padecen hambre desde mediados de los años noventa. Asimismo, el referido documento ponía en duda que para el año 2015 pudiera lograrse el Objetivo de Desarrollo del Milenio de reducir esta cifra de hambrientos a la mitad¹.

Durante la presentación, Hartwig de Haen, experto de la FAO, indicó que en el informe se realizaban por primera vez consideraciones acerca de los costos del hambre y de la subalimentación en los países subdesarrollados. Estos costos económicos fueron resumidos en:

* Dr. en Ciencias Económicas. Director del Centro de Estudios sobre África y Medio Oriente, Cuba.

1 “Aumenta a 852 millones número personas que padecen hambre en el mundo” 2004 (Roma: DPA) 8 de diciembre.

- los derivados de las enfermedades o muertes prematuras de los niños subalimentados (evaluadas en US\$ 500 a 1000 millones);
- los asociados a la atención de las madres e hijos debilitados y subalimentados (evaluados en otros US\$ 1000 millones);
- los vinculados al ausentismo y bajos niveles de rendimiento laboral de las personas enfermas o subalimentadas.

En opinión del citado experto, de haberse destinado los recursos que hoy se dedican a paliar la situación de hambre en el mundo subdesarrollado a impulsar su crecimiento económico, esto podría brindar un beneficio entre cinco y veinte veces mayor².

En el caso de los países africanos, el logro de superiores niveles de crecimiento económico se asocia con la necesidad de elevar los rendimientos y modernizar su sector agropecuario, especialmente la producción de alimentos. La actual evolución mostrada por la agricultura africana está asociada con tres grupos de factores. En el primer grupo de factores “los de carácter natural–, uno de los más preocupantes es el de la creciente pérdida de fertilidad de los suelos del continente, vinculada con su sobreexplotación, la erosión que estos sufrieron y el empleo de arcaicas técnicas de cultivo”.

Según el Banco Mundial (BM), las reales potencialidades de la agricultura africana deben ser medidas no desde el punto de vista de la simple densidad poblacional, sino ajustando este indicador a la calidad de las tierras (World Bank, 2007) Sin embargo, además de este problema físico, el continente africano padece el negativo impacto de otros fenómenos como el cambio climático, lo que se está traduciendo en la obtención de menores rendimientos en algunos productos alimentarios de gran importancia en la dieta de los pobladores del continente. Las investigaciones que vienen desarrollándose han puesto de manifiesto que los impactos negativos también se producirán en los sectores de la ganadería y de la pesca”.

Un informe del 2007 de la FAO indicaba la extrema sensibilidad de la agricultura a los vaivenes climáticos y reproducía la preocupación de especialistas que plantearon en un informe del Panel Inter-gubernamental sobre Cambio Climático (PICC) que “[...] la seguridad alimentaria de África puede verse seriamente comprometida [...] al esperarse que la producción se reduzca a la mitad hacia el 2020” (UNIRIN, 2007a). Dianna Games (2006), por su parte, considera que la negativa evolución de la agricultura en la inmensa mayoría de los

2 “ONU: el hambre causa al Tercer Mundo pérdidas por 500 millones dólares” 2004 (Roma: DPA) 8 de diciembre.

países africanos está relacionada con un complejo sistema de obstáculos –los factores de carácter interno–, entre los cuales relaciona los siguientes:

- a. ausencia de buenas políticas;
- b. escaso compromiso de gasto oficial en este sector;
- c. excesiva dependencia respecto a los donantes y la ayuda;
- d. carencia de infraestructuras, incluidas las rurales, lo cual obstaculiza el acceso a los mercados;
- e. falta de servicios de extensión y de apoyo técnico;
- f. dependencia de métodos tradicionales y pobre innovación tecnológica, y
- g. onerosos costos de transportes y de negocios, lo cual hace no competitivos regional e internacionalmente los productos localmente producidos, entre muchos otros.

Un tercer grupo de factores son los de carácter internacional. En las evaluaciones más recientes acerca de la evolución seguida por la agricultura africana suelen subestimarse muchos procesos internacionales que la explican y solo se destacan los más evidentes, como las políticas agrícolas de las naciones desarrolladas³. Sin embargo, se soslayan las referencias a otros importantes problemas, como el estallido de la crisis de la deuda externa en las naciones subdesarrolladas durante el decenio de 1980-1989 y la entronización de las políticas económicas neoliberales, que trajeron como consecuencia significativos obstáculos al desarrollo de su sector agrícola y su reorientación hacia los cultivos para la exportación, lo que provocó un proceso de reprimarización de estas naciones y hasta de estrechamiento de sus estructuras económicas.

Acontecimientos continentales e internacionales de los últimos años parecen haberse combinado para que diferentes agentes internacionales hayan comenzado a prestarle una creciente atención a los problemas confrontados por la agricultura africana. Entre los acontecimientos continentales, se encuentra el alto nivel de vulnerabilidad de la agricultura africana ante las condiciones naturales y la periódica presentación de situaciones críticas con el suministro de alimentos para grandes cantidades de personas, la reducción de los niveles de seguridad alimentaria y la cada vez más evidente incapacidad de or-

3 “NEPAD food security and nutrition programme: Critical for Africa’s growth and development” 2006 en *NEPAD Dialogue: Focus on Africa*, N° 122, 10 de febrero.

ganismos internacionales como el Programa Mundial de Alimentos (PMA) para movilizar a tiempo y en las cantidades suficientes los volúmenes de alimentos requeridos para las emergencias. Por su parte, los acontecimientos internacionales que se vinculan con la referida atención al sector están relacionados con las investigaciones encaminadas al desarrollo de semillas y variedades de plantas que posibiliten la obtención de mayores rendimientos y que son más resistentes a la sequía y a determinadas plagas, y el reciente lanzamiento de la estrategia de los agrocombustibles, por solo señalar estos dos.

Aunque la NEPAD data del año 2001, inexplicablemente el sector agrícola no estuvo contemplado entre sus primeras prioridades, como fuera reconocido autocráticamente por un ex alto funcionario de la entidad⁴. Y aunque en el año 2005 se lanzó el Programa Amplio para el Desarrollo de la Agricultura en África, este, a pesar de sus loables objetivos, adolece de algunas deficiencias (Giyose, 2007).

Una revisión de la prensa permite apreciar las recomendaciones de científicos, ONG y otras entidades de las naciones industrializadas en el sentido de que la solución de los problemas de la agricultura africana estaría en la adopción de semillas y cultivos genéticamente modificados, sobre todo los resistentes a la sequía (Ojanji, 2007). El reciente interés de algunos círculos occidentales por el desarrollo de la agricultura africana sospechosamente se presenta en momentos en que algunos de estos mismos círculos han mostrado una preocupación por encontrar sustitutos a los combustibles fósiles a partir de productos agrícolas.

Coincidiendo con el lanzamiento del ya citado informe de la FAO y las consideraciones antes apuntadas, los medios de prensa comenzaron a llamar la atención acerca de algunas situaciones alimentarias críticas en un apreciable número de países africanos, situaciones que luego se convertirían en la grave crisis alimentaria que aún asola el continente. Haciéndose eco de informaciones suministradas por la FAO, se anunciaba que un total de veintitrés países africanos ya confrontaban problemas alimentarios y que ello supondría un aumento de las necesidades de ayuda en alimentos con respecto a la brindada en los años precedentes⁵.

Sin embargo, las adversidades que se presentaron el pasado año en la dimensión de las condiciones naturales parecen haber superado

4 NEPAD: a look at seven years of achievement and the challenges on the way forward: From an address by Prof. Wiseman Nkuhlu, a former Chief Executive of NEPAD, delivered at the University of Pretoria, South Africa" 2008 en NEPAD Dialogue online weekly, N° 209, 25 de enero.

5 "23 African Countries Face Famine" 2004 en *The East African Standard* (Nairobi) 23 de diciembre.

las del período directamente anterior, pues el año 2005 se caracterizó por la sequía (o la extrema irregularidad en el régimen de lluvias) que abatió a extensas regiones del continente, o por la presentación de plagas. Solo en este último aspecto, una información revelaba que Tanzania pierde al año un tercio de sus cultivos alimentarios debido a las plagas migratorias, según afirmó Richard Magoma, experto de seguridad alimentaria del Ministerio de Agricultura tanzano⁶. Asimismo, varias regiones se vieron afectadas por inundaciones⁷.

Con algunos matices ligeramente distintos, un funcionario de tanta importancia en el campo de la alimentación como James Morris (2003) consideraba que las causas de las crisis alimentarias en los países africanos se debían a una combinación de sequías, políticas económicas fracasadas, guerras civiles y un amplio impacto del SIDA. Según el *International Food Policy Research Institute* (IFPRI), las causas del hambre en los países africanos habría que buscarlas en los grandes niveles de pobreza que prevalecen en el continente, donde el 80% de la población vive con menos de dos dólares diarios y el 50%, con menos de un dólar (Nduru, 2006).

En otro informe del propio Instituto puede leerse que “[...] decenas de millones de africanos continuarán padeciendo hambre en los próximos 20 años a menos que se apliquen cambios en las relaciones comerciales y el suministro de ayuda a este continente, dijo el jueves un instituto de investigación”. Y en este informe se estimaba que más de 38,3 millones de niños continuarían sufriendo de desnutrición en el 2025 si no se introducían cambios en las actuales relaciones comerciales y la ayuda internacional a África⁸.

Otra opinión acerca de las causas de las crisis alimentarias en África es la que señala que estas se deben a las débiles lluvias, las invasiones de insectos, factores que se unen a la pobreza de esta parte del mundo⁹. La impredecibilidad del régimen de lluvias se está convirtiendo en una de las causas de los problemas que se observan en la agricultura continental, hecho que se suma a otros factores que están determinando importantes problemas con las cosechas y, por tanto, con la seguridad alimentaria (Mwebaza, 2008).

6 Ver: “Plagas destruyen un tercio de cultivos en Tanzania” 2005 en *Xinhua* (Dar Es Salaam) 1° de diciembre; y “ONU advierte peligro plaga langosta en Darfur” 2005 en *PL* (Naciones Unidas) 23 de agosto.

7 Ver: “Mission to Flood-Affected Areas Planned, Official Says” 2005 en *UN Integrated Regional Information Networks*, 14 de octubre.

8 Citado en “Africa-hambruna” 2005 (Nairobi: AP) 11 de agosto.

9 “Revue de l’année 2005: crise alimentaire au Sahel” 2006 en *UN Integrated Regional Information Networks*, 13 de enero.

Adicionalmente, algunos estudios han revelado que se viene presentando el fenómeno que se ha denominado “patrón bipolar”, según el cual los países suelen enfrentar años de severas sequías seguidos de otros de importantes inundaciones, como viene sucediendo en África Oriental (UNIRIN, 2007b).

Algunos análisis han puesto de manifiesto que la negativa incidencia del cambio climático sobre los regímenes de lluvia ha llevado a que en algunas zonas se hayan producido cambios en los territorios y de las formas tradicionales de vida. Esto se aprecia, por ejemplo, en términos del crecimiento de las dificultades de las personas para acceder al agua debido a la disminución del caudal de ríos y lagos.

Para el sociólogo español Jesús Rivillo Torres (2007):

[...] la transformación de territorios y la consecuente desaparición de formas tradicionales de vida implican la irreparable pérdida de la biodiversidad social y natural. Si se tiene en cuenta que millones de personas dependen de un frágil equilibrio de los modos de producción en la agricultura, ganadería y pesca, se entiende fácilmente que esta situación los hace especialmente vulnerables.

Un estudio ha advertido que la cuenca del río Pangani se nutre de los glaciares procedentes del Monte Kilimanjaro, los cuales se estima que podrían desaparecer hacia 2015-2020 (Mwebaza, 2008). Todos estos efectos derivados del cambio climático en las distintas regiones del continente son una de las causas fundamentales del aumento de los desplazamientos de personas que se observan en África, las cuales tienden a moverse hacia ciudades carentes de las condiciones para albergar a este numeroso contingente de seres humanos y que, en definitiva, suele emigrar hacia otros países extracontinentales.

Un notable resultado de todas estas manifestaciones del cambio climático reside en la presentación de significativas amenazas a los seres humanos en el continente, lo que está llevando a los expertos a esclarecer las relaciones entre aquel fenómeno y la seguridad humana (UNIRIN, 2007b). Por todo esto, nuestra conclusión es que el cambio climático viene a constituir un reto más que deben encarar las naciones africanas en los próximos años, en sus esfuerzos para tratar de desarrollar el sector agrícola y poder avanzar en elevar el nivel de la seguridad alimentaria de la población del continente

Esta situación tuvo efectos devastadores para los resultados de la agricultura en el continente, los cuales se unieron en unos casos o en otros a diferentes situaciones nacionales que contribuyeron a profundizar la gravedad de los déficits de la producción agroalimentaria y generaron sustanciales problemas con el suministro de alimentos a importantes cantidades de personas.

Sin embargo, muchos analistas y periodistas occidentales no son capaces de señalar cuáles son las causas más profundas de las recurrentes crisis alimentarias que se presentan en el continente africano. En nuestra opinión, estas deben buscarse en el pasado colonial y el presente neocolonial, que han contribuido al mantenimiento de determinadas relaciones de propiedad, que a su vez han repercutido en la naturaleza de los sistemas de tenencia y explotación de las tierras, en los niveles de desarrollo científico-técnico, los rendimientos y otros aspectos en este importante sector de las economías africanas.

La problemática alimentaria de las naciones africanas suele ser tratada en las informaciones de prensa y en reuniones internacionales, y las instituciones que otorgan ayuda emprenden sus acciones cuando aquella resulta completamente evidente, como si sus verdaderas causas fueran un mal año de lluvias, la aparición de una plaga o algún otro acontecimiento de esta naturaleza.

Pero para los órganos de prensa occidentales, la situación de la producción agrícola y de la alimentación en los países africanos se convierte en noticia cuando llega a situaciones extremas, de modo que tienden a destacar los casos de unos pocos países –como fue la relevancia asignada al caso de Níger¹⁰–, aunque también tuvieron situaciones difíciles otros países de la región occidental, como Malí, Mauritania, Burkina Faso y Chad¹¹.

10 Sobre la difusión de la crisis alimentaria que se presentó en este país, entre otros muchos despachos noticiosos, ver: Sturcke, James 2005 “Niger famine crisis ‘at 11th hour’” en *Guardian Unlimited*, 20 de julio; Bianchi, Stefania 2005 “Niger: Aid Delivery Proves a Challenge” en *Inter Press Service* (Johannesburg) 27 de julio; USAID 2005 “Announces 67,690 More Metric Tons of Emergency Food Aid for Southern Africa” en *United States Agency for International Development Press Release* (Washington) 20 de diciembre; Efande, Peter 2005 “Famine: Niger Neighbours Also at Risk” en *Cameroon Tribune*, (Yaoundé) 28 de julio; Ozoemena, Charles 2005 “FG Donates Grains to Niger Republic as Food Crisis Worsens” en *Vanguard* (Lagos) 28 de julio; Kaufman, Stephen y Altmann, Aviva 2005 “Government and Private US Agencies Responding to Crisis in Niger” (Washington: United States Department of State) 5 de agosto; “Mindful of Niger, WFP Warns of a Potential Food Crisis in the Sahel” 2005 en *World Food Programme* (Rome) 5 de agosto; Tutu, Desmond 2005 “An African Tragedy in Niger” en *This Day* (Lagos) 7 de agosto; “Niger: Senior Unicef Official Sees Death Firsthand on Frontline of War on Hunger” 2005 en *UN News Service* (Nueva York) 8 de agosto; Fleshman, Michael 2005 “Niger: a famine foretold” en *Africa Renewal* (Estados Unidos) Vol. 19, N° 3, octubre; Engler, Yves 2005 “África y las hambrunas del libre mercado” en *El Corresponsal de Medio Oriente y África* (Argentina) (reproducido por los Servicios Especiales de PL, octubre) y “Longer-Term Solutions Vital for African Hunger Crisis, Says UN Development Chief” 2005 en *UN News Service* (Nueva York) 14 de octubre.

11 “Revue de l’année 2005: crise alimentaire au Sahel” 2006 en *UN Integrated Regional Information Networks*, 13 de enero.

Como muestra de este tratamiento oportunista de las situaciones de crisis alimentarias en el continente africano, se ha indicado que:

[...] después de que las televisoras del mundo difundieron las imágenes de los niños esqueléticos de Níger que se encontraban entre la vida y la muerte, los donantes de fondos internacionales consintieron en desbloquear fondos para ayudar a Níger. Según Jan Egeland, coordinadora de los socorros de emergencia de las Naciones Unidas, se realizaron más donaciones en los primeros quince días del mes de Julio que durante los diez meses precedentes¹².

La gravedad y extensión alcanzadas por los efectos de la sequía, la pérdida de cosechas y la consiguiente falta de alimentos para los seres humanos y los animales ha traído serios efectos socioeconómicos en el continente. En particular, las consideraciones de los expertos acerca de la actual sequía y de sus perspectivas no son nada alentadoras porque, según Renee Mc Guffin, funcionaria de comunicaciones del PMA en Nairobi, la situación podría ser peor en el futuro debido al cambio climático global, así como a la destrucción de los bosques, los pastos, los humedales y los ecosistemas críticos. Asimismo, otros especialistas han llamado la atención acerca de la eventual escasez de agua potable¹³.

La crisis alimentaria que viene azotando al continente africano ha sido tan extensa, que se hizo perceptible en prácticamente todas las regiones del continente. Ya en enero del 2005 la situación cambiaría radicalmente para la región de África Occidental, y el PMA comenzaba a hacer llamados de ayuda para conseguir fondos con los cuales adquirir alimentos para atender a las personas necesitadas en Mauritania; en marzo solicitaría nuevos fondos para ayudar a personas en Níger y Malí¹⁴. Esta crítica situación alimentaria comenzaba a ser preocupante para los organismos internacionales y para los gobiernos en junio del año pasado, cuando la FAO anunciaba en su informe *Perspectivas alimentarias* que el comercio mundial de cereales en el período 2005-2006 sería de 230 millones de toneladas (1,3% por debajo del nivel de transacciones anterior). No obstante, lo interesante fue que prácticamente todo el descenso en la producción mundial se debería a los países desarrollados, que son los principales productores y exportadores¹⁵.

12 *Ibid.*

13 "Church Struggles to Feed Starving Children and Mothers" 2006 *Catholic Information Service for Africa* (Nairobi) 13 de enero.

14 "Revue de l'année 2005: crise alimentaire au Sahel", art. cit.

15 "Prevé la FAO descenso del comercio mundial de cereales en 2005-2006" 2005 (Roma: NOTIMEX) 22 de junio.

Una información acerca de los resultados de la producción agrícola en África Occidental brindaba resultados alentadores en una fecha similar a la del informe de la FAO, al hacerse públicos los resultados de una reunión del Comité Permanente Interestatal de Lucha contra la Sequía en el Sahel (CILSS, por sus siglas en francés), la cual contó con representantes del PMA y de la FAO. En la referida reunión, se reconocía la existencia de problemas con las cosechas en Níger y Chad, así como el considerable crecimiento de los precios de los alimentos que iban de un 40% a un 100%, lo cual se imputaba a informaciones contradictorias acerca de los volúmenes de las cosechas y de los impactos ocasionados en la región por la sequía y las invasiones de insectos¹⁶.

Sin embargo, al parecer una incorrecta evaluación de la caída de las cosechas y de los consiguientes aumentos de los precios parecen haber estado en la base de las situaciones más críticas que se presentaron en países como Níger, que ni por la producción nacional, ni por las importaciones pudieron atender las necesidades alimentarias de un alto porcentaje de su población, con lo cual se ocasionó una gravísima crisis. Las señales erróneas enviadas por las autoridades nacionales a los organismos internacionales, así como las restricciones de exportación establecidas por algunos países africanos vecinos en los cuales la producción alimentaria cayó provocaron la crisis en la región de África occidental¹⁷.

No obstante, esta evaluación contrastaba con la efectuada para la región un mes antes, evaluación en la que se señalaba una baja del 2% en las cosechas esperadas y se indicaba que la baja era aún más importante en algunos países de la región: Burkina Faso con un 5%, Senegal con un 6% y Guinea-Bissau con un 17,5%. La mencionada evaluación indicaba que, mientras algunos países arrojaban superávit en sus producciones cerealeras (por ejemplo, Gambia, Malí y Burkina Faso), era mayor el número de los países que mostraban déficit (Senegal, Guinea-Bissau, Cabo Verde, Mauritania, Chad y Níger) (Diop, 2005).

Por su parte, la situación alimentaria en la región del Cuerno de África es particularmente grave, al extremo que en enero de 2006, el PMA llegó a advertir que necesitaba recursos urgentemente con vistas a atender a 5,4 millones de personas para evitar lo que denominó una catástrofe humanitaria¹⁸. Esta región africana ha sido el eje de varias

16 "Bilan céréalier satisfaisant, malgré la crise alimentaire au Mali, en Mauritanie et au Niger" 2005 en *UN Integrated Regional Information Networks*, 13 de junio.

17 "Revue de l'année 2005: crise alimentaire au Sahel", art. cit.

18 "La ONU teme alarma por hambre en el Cuerno de África" 2006 (Roma: DPA) 6 de enero.

situaciones de emergencia alimentaria en las últimas décadas y, en especial durante 1984-1985, cuando se estima que murieron un millón de personas. A comienzos de este decenio se producía otra situación crítica en la región, y el PMA estimaba que más de 11 millones de etíopes y dos de cada tres eritreos necesitaron ayuda alimentaria (Morris, 2003). Ello se debe a las características de las tierras allí, las cuales suelen ser en su mayoría desérticas y semidesérticas. Pero la situación parece haber empeorado desde estas fechas, porque los nuevos estimados sitúan en 18 millones la cifra de las personas necesitadas de alimento en la región del Cuerno de África¹⁹. En verdad, la particular gravedad de la situación alimentaria en la región del Cuerno de África se debía a que –junto a los problemas de la sequía y la calidad de las tierras– la solución de los problemas alimentarios se complicaba a causa de la persistencia de conflictos armados entre algunos de los países²⁰. Por todo lo anterior, en los países de esta región del continente se están produciendo una serie de secuelas, entre las cuales podemos señalar las siguientes:

- amplias migraciones de personas y ganado; y
- deterioro de la salud e, incluso, muerte de los animales.

El caso etíope sirve para demostrar que una aproximación amplia a los efectos de las sequías y subsiguientes crisis alimentarias en el continente exceden el simple tratamiento de lo que sucede a las personas: ha de abarcar también la atención a sus necesidades alimentarias y, eventualmente, a las enfermedades ocasionadas por la desnutrición.

Las sequías contribuyen a la falta de alimentos, tanto para las personas como para los animales, y esto determina que las personas se ven doblemente afectadas por esta situación. Por una parte, debido a que carecen de los alimentos con los cuales atender sus necesidades. Con este fin, a comienzos de este año, la FAO estaba haciendo un llamado para recabar 18,5 millones de dólares para el desarrollo de un programa de rehabilitación de la agricultura de Etiopía²¹. Pero también los afecta el deterioro de la calidad de los animales o, peor

19 "Horn of Africa: 18 Million Facing Food Shortages" 2005 en *UN Integrated Regional Information Networks*, 20 de julio.

20 "WFP Warns of Catastrophe in Horn of Africa Ahead of AU Summit" 2006 en *World Food Programme Press Release* (Roma) 13 de enero.

21 "Drought-Affected Farmers And Pastoralists in Ethiopia Face Severe Food Crisis - FAO Appeals for \$18.5 Million for Livestock And Agricultural Assistance Throughout Country" 2006 en *Food and Agriculture Organization of the United Nations Press Release* (Rome) 15 de febrero.

aún, su muerte significa la pérdida de activos para los pobladores y, por consiguiente, el aumento de sus niveles de pobreza.

Por su parte, la región de África Oriental no está exenta de los problemas que analizamos. Somalia y Kenya han padecido en mayor o menor medida situaciones de sequías en años recientes que han afectado sensiblemente el nivel de las cosechas y, por consiguiente, la cantidad de alimentos para atender las necesidades de la población. En Kenya, mientras que en diciembre de 2005 las autoridades habían pedido ayuda para atender las necesidades alimentarias de 1,2 millones de personas, en febrero de 2006 el Presidente Kibaki hizo un nuevo llamado a la comunidad internacional para atender a 4 millones debido a los malos resultados de las cosechas en regiones del país tradicionalmente excedentarias en alimentos (Muriuki, 2006).

También la región de África meridional se vio afectada por la situación de sequías y malas cosechas. El PMA estimaba en diciembre del 2005 que habría que atender a unos 12 millones de personas y hacía un llamado por US\$ 77 millones para atender las necesidades de personas en Malawi, Lesotho, Mozambique, Swazilandia, Zambia y Zimbabwe²². Una visión panorámica por algunos de los países revelaba que, en este último, de una población de 12 millones de habitantes, 4,7 millones confrontaban problemas alimentarios. Lo dramático de la situación consistía en que, por sexto año consecutivo en 2006, el país padecía una situación de crisis alimentaria imputada a la sequía y a las desacertadas políticas agrícolas (Phiri, 2005).

No obstante, en países donde el régimen de lluvias y las cosechas han sido buenos en la pasada temporada –se reporta que la producción cerealera de Sudán en la campaña 2005-2006 fue de 5,3 millones de toneladas, un 55% mayor que la de la campaña precedente–, otros han sido los factores que han determinado un incompleto progreso de la situación alimentaria de la población. Por ejemplo, en el propio caso de Sudán, la FAO estima en 7 millones la cantidad de personas que necesitarían ayuda alimentaria todavía en 2006. En el caso de este país, se conjugan dos situaciones aparentemente contradictorias que explican la existencia de esta cantidad de personas necesitadas de alimentos: de una parte se hallan las personas que se han visto obligadas a desplazarse o, incluso, huir del país debido a los conflictos; y, de otra, se encuentran las que están regresando al país después de la firma del acuerdo conocido como *Comprehensive Peace Agreement*, y esos grupos de retornados carecen aún de asentamiento en el cual po-

22 "Southern Africa: Acute Malnutrition Rates Rise as Food Crisis Deepens" 2005 en *UN Integrated Regional Information Networks*, 27 de diciembre.

der desarrollar una actividad agroalimentaria con un aceptable nivel de estabilidad.²³

Otros factores que también afectan un adecuado aprovechamiento de las buenas cosechas y que repercuten en situaciones de inseguridad alimentaria se relacionan con problemas de distribución desigual de ingresos, dificultades para el acceso a los alimentos debido a conflictos bélicos u otras razones, una pobre infraestructura que dificulta la llegada a determinadas zonas del país, así como un débil sistema de comercialización, entre otras muchas razones.

En el caso de Uganda se señala a manera de ejemplo cómo los conflictos dificultan el acceso de importantes cantidades de población a los alimentos, en este caso debido a las acciones desplegadas por el grupo rebelde de ese país denominado *Lord's Resistance Army* en una amplia zona del norte del país.

Por otra parte, la necesidad de rehabilitar los caminos se convierte en una necesidad tanto en los tiempos de cosechas normales como en los tiempos en que es necesario llevar ayuda alimentaria a determinadas regiones al interior de un país, o desde zonas superavitarias de un país a zonas deficitarias de otro. Por ello, una interesante experiencia es la que pretende llevar adelante el PAM al empeñarse en la rehabilitación de caminos en el sur de Sudán con vistas a posibilitar el aumento del comercio entre Uganda y el estado de Ecuatoria Central, así como entre Kenya y el estado de Ecuatoria Oriental (Muriuki, 2006).

Otro caso es el de Kenya, donde se achaca a la mala gestión gubernamental el hecho de que el Estado haya sido incapaz de adquirir los alimentos de las regiones excedentarias para distribuirlos a las personas necesitadas en otras regiones del país, de modo que los campesinos han tomado la decisión de vender los excedentes en países vecinos como Tanzania y Uganda²⁴.

Mozambique fue otro de los países cuya producción alimentaria se vio afectada por la sequía de los años 2004-2005, sobre todo en las regiones centrales y el sur, aunque recientes informaciones indican que las perspectivas eran alentadoras para la siguiente campaña a raíz de la ocurrencia de fuertes lluvias²⁵. En declaraciones a la prensa,

23 "6.7 Million People in Sudan Need Food Aid Despite Good Harvest - Neediest Found in Darfur, Southern Sudan and Marginal Areas in Central and Eastern Parts of the Country" 2006 en *Food and Agriculture Organization of the United Nations Press Release* (Rome) 17 de febrero.

24 Muriuki, Muriithi And Pps 2006 "Fresh Appeal for Food Aid as 4m Face Hunger" en *The Nation* (Nairobi) 9 de febrero.

25 "WFP Nears Its Food Aid Target for Mozambique" 2006 (Maputo: Agencia de Informação de Moçambique) 1 de febrero.

Mike Sackett, Director General del PMA para África Austral, estimaba en diciembre de 2005 que unas 430 mil personas se encontraban en estado de hambruna en esta nación, donde hubo problemas con la producción agrícola y los niveles de agua disponibles para las cosechas. Sin embargo, ONG que trabajan en el país han evaluado en más de 800 mil las personas que en aquel país necesitarán alimentos hasta que se obtengan los resultados de las próximas cosechas²⁶.

Al igual que en otras regiones del continente, en África meridional los estimados de personas necesitadas de ayuda alimentaria realizados en algún momento de finales de 2005 o de comienzos de 2006 han sido reconsiderados al alza. Así, por ejemplo, el PMA estimaba en diciembre de 2005 que iba a requerir otros US\$ 191 millones para dar sustento a 8,5 millones de necesitados en Lesotho, Malawi, Mozambique, Swazilandia, Zimbabwe y Zambia durante el período entre cosechas, de diciembre a abril²⁷. Sin embargo, la realidad posterior fue mucho más desalentadora, pues en Zimbabwe se produjo una crítica situación alimentaria que, según estimados, debía abarcar a cerca de 5 millones de personas (Mafunda, 2006). Una información de prensa indicaba que el país requeriría cerca de 1,8 millones de toneladas de granos anualmente para alimentar a su población de 14 millones de habitantes y solo había podido cosechar unas 600 mil, lo cual arrojaba un sustancial déficit e indicaba el nivel de inseguridad alimentaria de la población zimbabwe²⁸.

En Namibia, el PMA iba a instrumentar un programa de atención para huérfanos y niños vulnerables por un valor de alrededor de US\$ 15 millones, ayuda que formaría parte de un programa de la agencia dirigido a 10 millones de personas que contemplaría, además, a Lesotho, Malawi, Mozambique, Swazilandia, Zambia y Zimbabwe (Dentlinger, 2006). A pesar de lo alarmantes que resultan todas las cifras anteriormente mencionadas, se reconoce que es difícil tener un exacto cómputo de la cantidad de personas que padecen hambre y se encuentran desnutridas, debido a que en algunos países parte de estas no han podido localizarse por ser nómadas (Marsi, 2005).

La carencia de alimentos o de bienes para adquirirlos están provocando, entre otras, las siguientes consecuencias en las naciones africanas:

26 "Food Security Deteriorating" 2005 (Maputo: Agencia de Informação de Moçambique) 08 de diciembre.

27 "Reclama PMA ayuda internacional alimentaria para Mozambique" 2005 (Maputo: PL) 12 de septiembre.

28 Staff Reporter 2005 "Three Million in Need of Food Aid By January" en *Financial Gazette* (Harare) 7 de diciembre.

- la aparición de padecimientos en las personas desnutridas como infecciones respiratorias, diarrea, deshidratación, etc.;
- el ausentismo de los niños a las escuelas, provocado por las migraciones, la necesidad de atender a los animales (búsqueda de pastos o agua para estos), la búsqueda de alimentos o medios para adquirirlos, o la no tenencia de recursos para pagar las matrículas u otros gastos (Kimani, 2005 y 2006);
- el aumento de los precios de los alimentos debido a su escasez en los países africanos, lo cual reduce todavía más la capacidad adquisitiva y de atención de sus necesidades por parte de las personas (Kimani, 2005);
- el movimiento hacia y la concentración de las poblaciones y animales en los lugares donde pueden encontrar alimentos o pastos, que está provocando algunas migraciones internas en los países, así como severos daños al medio. A modo de ejemplo, puede ser indicado lo que sucede en las regiones meridionales de Somalia. Allí las poblaciones se están concentrando en las márgenes de los ríos, único lugar donde es posible hallar los remanentes de pastos²⁹.

Las actuales crisis alimentarias que sufren los países en distintas regiones del continente africano también poseen, como ya fuera indicado antes, una dimensión militar. Sin embargo, resulta totalmente irracional el hecho de que las tensiones político-militares entre países lleguen a recibir mayor atención por parte de los gobiernos, que la atención dada a sus respectivas poblaciones carentes de alimentos. Tal es el caso del conflicto entre Etiopía y Eritrea, en que algunas fuentes han estimado que los países beligerantes estaban invirtiendo el equivalente de un millón de dólares diarios en el conflicto, situación similar a la que se produjera en Angola durante la larga guerra civil entre las FAPLA y la UNITA (Morris, 2003). Más recientemente, el conflicto togolés que se desató a la muerte del Presidente G. Eyadema fue otra de las causas que generó el estallido de una situación alimentaria crítica para sectores de la población de este país, que debieron desplazarse a localidades del interior o a países vecinos como Ghana (unas 18 mil personas) y Benin (unas 27 mil personas), huyendo de la aguda crisis política. Estas personas desplazadas fueron estimadas en

29 "WFP Warns of Catastrophe in Horn of Africa Ahead of AU Summit", art. cit.

unos 65 mil y muchas de ellas viven en campamentos de refugiados en estos países³⁰.

Las carencias de alimentos para atender a las personas necesitadas se han convertido en un arma política por parte de los partidos de oposición contra los partidos gobernantes. Tal es el caso de Malawi, en que parlamentarios del Malawi Congress Party (MCP) han impugnado la forma en que el gobierno ha manejado la crisis alimentaria del país y denunciado el incumplimiento de la promesa electoral por parte del partido gobernante de que el país contaría con abundancia de maíz en julio de 2005, a pesar de una importante asignación realizada para este objetivo. Entre las críticas al gobierno, se ha cuestionado la forma en que fue distribuida una serie de recursos como los fertilizantes, pues se alega que los cupones para adquirir este insumo en la Smallholder Farmers Fertilizer Revolving Fund of Malawi (SFFRFM) se encuentran en manos de personas que los revenden a altos precios (Magombo, 2006). Al mismo tiempo, la escasez de alimentos ha originado, a veces, disturbios en el momento de su distribución, como ha pasado en el propio Malawi cuando la policía malawita reprimió una multitud que deseaba obtener maíz vendido por el Estado a precios subsidiados en un distrito del sur del país³¹.

El tratamiento político del tema alimentario también es perceptible en la forma en que la prensa puede manejarlo como, por ejemplo, las críticas que parte de esta realiza al gobierno de Zimbabwe por su ineffectividad en el manejo de la situación alimentaria. Una de las críticas se refiere a que este país estaba en mejores condiciones que otros de la región de la SADC para enfrentar las situaciones de sequía, porque bien temprano después de la independencia en 1980, el gobierno se enfrascó en un programa para la construcción de presas que luego no han sido eficientemente utilizadas³². Pero, a veces, los medios de comunicación masiva han desempeñado un papel positivo, como en el caso de Níger, en que, hasta que la prensa informó acerca de la crítica situación alimentaria del país, el gobierno no había querido reconocerla, aunque esto les trajo a los periodistas y los periódicos determinadas represalias, en algunos casos.³³

30 "Food for Togo Crisis Victims Will Run out by Year End, UN Aid Agency Warns" 2005 en *UN News Service* (Nueva York) 15 de noviembre.

31 "Two Shot as Crowd Fights for Subsidised Food" 2005 en *UN Integrated Regional Information Networks*, 7 de diciembre.

32 "Put More Land under Irrigation" 2005 en *The Herald* (Harare) 14 de octubre.

33 Se dice que el semanario gubernamental *Sahel Dimanche* fue el primero que informó acerca de la crisis alimentaria en Níger el 29 de abril del 2005, luego de lo cual Tchirgni Maïmouna, su editor en jefe, fue despedido. Ver: "Media Pressured over

Otro tipo de tratamiento político del tema de los alimentos –mucho más peligroso– es el de la manipulación política de las informaciones por parte de funcionarios de organizaciones internacionales, para tratar de desacreditar a algún país ante la comunidad internacional. Al menos esta es nuestra opinión de una parte de la ya citada intervención de James Morris ante el Consejo de Seguridad de la ONU cuando planteó que

[...] el PMA estaba especialmente preocupado por Zimbabwe debido a que numerosas informaciones de prensa indicaban que la ayuda alimentaria estaba siendo politizada. Tenemos confianza que esta no sea la situación con nuestros alimentos, porque en los pocos casos en que hemos recibido informes verídicos del abuso, hemos suspendido esas operaciones. Me he encontrado con el Presidente Mugabe varias veces y hemos ofrecido los servicios de la ONU para monitorear y verificar los alimentos distribuidos por el gobierno, pero aún no hemos recibido una respuesta positiva. La gente hambrienta no puede permitirse estar en un fuego cruzado político. Hay quienes desean que nos retiremos en situaciones críticas para castigar a gobiernos y adoptar una posición firme en cuestiones de derechos humanos. Pero el PMA cree que la ayuda de emergencia sencillamente no debe ser politizada –para bien o mal (Morris, 2003).

Asimismo, resulta extremadamente peligrosa la intención de Estados Unidos y otros países en el seno de la OMC de que la organización contemple un acuerdo especial para restringir la cuantía de la ayuda alimentaria como parte de las negociaciones que vienen realizándose en relación con la liberalización del comercio de productos agrícolas y, especialmente, la eliminación de los subsidios a su producción por parte de las naciones industrializadas. El argumento planteado para respaldar esta propuesta es que algunos países utilizan la ayuda alimentaria para colocar excedentes de producción. Sobre el particular, el sociólogo suizo Jean Ziegler, quien actúa como Relator Especial de la ONU para el Derecho a la Alimentación, señaló que “la ayuda humanitaria brindada por las agencias de la ONU, y especialmente la del PMA y las organizaciones no gubernamentales, debería ser excluida de las discusiones de la OMC” (ENA, 2005).

Múltiples son las consecuencias que viene provocando la actual crisis alimentaria en África subsahariana. Una de ellas consiste en que cientos de miles de personas en distintos países se desplazan de las zonas rurales hacia las ciudades buscando alimentos y agua. Esto

Food Crisis” 2005 *International Freedom of Expression Exchange Clearing House Press Release* (Toronto) 21 de septiembre.

generalmente ocasiona el surgimiento y desarrollo de asentamientos humanos informales caracterizados por la ausencia de las más elementales condiciones higiénico-sanitarias. La carencia de agua y de alimentos para el ganado incide en la disminución del peso y hasta su muerte y, por consiguiente, esto se traduce en la pérdida de ingresos para grupos de personas que no pueden vender carne y leche para adquirir alimentos³⁴.

La gravedad de la crisis ha determinado que se haya puesto en marcha una serie de acciones adicionales, como el traslado de alimentos desde zonas de un país con abundancia a zonas con escasez de estos. Asimismo, se han creado establecimientos para ofrecer alimentos a los necesitados y diversas organizaciones sociales y las iglesias se han dado a la tarea de contribuir a la distribución de los alimentos. Junto a las agencias de la ONU, ONG de países occidentales y africanas, las iglesias han realizado un importante aporte en la distribución de la ayuda alimentaria (Kimani, 2006; Oroni y Jimbo, 2005).

Sin embargo, un dramático aspecto de la situación alimentaria que vive el continente africano quedó revelado por el hecho de que existen barreras administrativas que dificultan el comercio entre países vecinos y determinan que los excedentes de unos países sean exportados fuera del continente y no a aquellos (Nduru, 2005).

La gravedad alcanzada por los problemas alimentarios, debido a la cantidad de países y personas que se han visto afectadas en el continente más o menos simultáneamente por situaciones de inseguridad alimentaria, se complicó todavía más por la incapacidad de la ayuda internacional de enfrentar las necesidades de las poblaciones aquejadas por la falta de alimentos. Lo anterior se comprueba particularmente en la situación de los refugiados, los cuales se encuentran alojados en campamentos y dependen exclusivamente de la ayuda alimentaria suministrada por organismos internacionales. Pero, a causa de los problemas que estas organizaciones enfrentan, a veces se presentan situaciones críticas. Tal es el caso de los refugiados congolese y angolanos en Zambia, quienes sufrieron un corte de sus raciones alimentarias del orden del 50% a partir del 1 de enero de este año, debido a que el PMA alega no haber recibido contribuciones en este sentido. Una situación similar atraviesan los refugiados burundese y congolese en Tanzania occidental. Ante esta situación, se estima que se generarán problemas cuando los refugiados salgan de sus campos –lo cual en algunos países no les está permitido– en busca de alimentos y acudan a las prácticas de

34 "Djibouti: Struggling to Cope with Drought" 2006 en *UN Integrated Regional Information Networks*, 17 de febrero.

prostitución o trabajo infantil³⁵.

Una vez más quedó demostrado cómo organismos internacionales, como el Programa Mundial de Alimentos (PMA), han sido convertidos en rehenes de los donativos de alimentos y de otros insumos brindados por los principales países capitalistas desarrollados. Un muy rápido inventario de algunas informaciones de prensa que demuestran la precaria situación de una organización mundial tan importante, arroja los siguientes resultados:

- en agosto de 2005, seis meses después de haber lanzado su llamado de ayuda en favor de Níger, el PMA no tenía una respuesta aceptable de parte de la comunidad internacional³⁶;
- a finales de septiembre de 2005, el PAM había recibido tan sólo US\$ 34 millones de los 57 millones requeridos³⁷;
- el PMA reconoció en agosto de 2005 tener un déficit de US\$ 200 millones en los fondos para enfrentar la creciente cantidad de hambrientos en Africa austral³⁸;
- Christiane Berthiaume, vocera del PMA, planteó en la misma fecha anterior que el organismo enfrentaba un déficit de US\$ 9,4 millones de dólares para proseguir con una operación humanitaria con el fin de alimentar a 90 mil refugiados eritreos y etíopes que vivían en campamentos en el sur y sureste de Sudán hasta 2006, un monto que correspondía al 47% del total que había solicitado³⁹;
- la organización lanzó un llamado urgente en favor de más ayuda para Malawi, país que había sufrido la peor sequía en los últimos diez años, debido a que sólo había recibido US\$ 4 millones de los 49 millones necesarios⁴⁰,

35 "Zambia: Bleak New Year for Refugees as Ration Cuts Loom" 2006 en *UN Integrated Regional Information Networks*, 23 de diciembre y "Africa's Refugees Risk Exploitation and Violence Due to Food Ration Cuts" 2005 en *World Food Programme Press Release* (Roma) 19 de julio.

36 "Mindful of Niger, WFP Warns of a Potential Food Crisis in the Sahel" 2005 en *World Food Programme* (Rome) 5 de agosto.

37 "Revue de l'année 2005: crise alimentaire au Sahel", art. cit.

38 "Faltan fondos para enfrentar hambruna en sur de África" 2005 *PL* (Naciones Unidas) 31 de agosto.

39 "ONU pide fondos alimentar refugiados eritreos y etíopes en Sudán" 2005 (Ginebra: EFE) 26 de agosto.

40 "Malawi: Facing Huge Shortfall, UN Food Agency Appeals for Funds for Hungry" 2005 en *UN News Service* (Nueva York) 20 de septiembre.

- los proyectos alimentarios que el PMA pretendía desarrollar en la región de África meridional también confrontaron problemas financieros, pues de un total de US\$ 621 millones, aún debía reunir 299 millones a finales de 2005⁴¹;
- en Kenya, Tesema Negash, Director del PAM en el país, anunció que había recibido 60 mil toneladas de cereales procedentes del gobierno, 14.400 de maíz y 10.800 de otros productos procedentes de Estados Unidos (Muriuki, 2006);
- por su parte, la FAO no tenía una suerte muy diferente porque, por un lado, en 2006 estaba haciendo un llamado para conseguir más de 14 mil toneladas de semillas para unas 700 mil familias campesinas etíopes⁴²; y, por otro, pidió US\$ 40 millones para apoyar las actividades de socorro y recuperación agrícola en Sudán en 2006, las cuales incluían la distribución de semillas y herramientas, equipos de pesca y medicinas para el ganado⁴³. Además, la FAO se encontraba en febrero de 2006 buscando fondos para desarrollar acciones a favor de la preservación de la salud del ganado en Etiopía.⁴⁴

Acerca de esta situación financiera de las agencias de la ONU encargadas de brindar ayuda en el campo de la agricultura y la alimentación, la ONG Médicos Sin Fronteras (MSF) planteó que se caracterizan por “llegar muy tarde, con muy poco y fallar en sonar la alarma muy tarde” (Fleshman, 2005).

Además de los problemas financieros antes apuntados, las agencias de la ONU que se encargan de la distribución de ayuda alimentaria a las naciones necesitadas también confrontan otros problemas que reducen la efectividad de su trabajo. El propio James Morris ha debido reconocer durante una entrevista que, a

41 “Southern Africa: Acute Malnutrition Rates Rise as Food Crisis Deepens” 2005 en *UN Integrated Regional Information Networks*, 27 de diciembre.

42 “Drought-Affected Farmers And Pastoralists in Ethiopia Face Severe Food Crisis - FAO Appeals for \$18.5 Million for Livestock And Agricultural Assistance Throughout Country” 2006 en *Food and Agriculture Organization of the United Nations Press Release* (Rome) 15 de febrero.

43 “6.7 Million People in Sudan Need Food Aid Despite Good Harvest - Neediest Found in Darfur, Southern Sudan and Marginal Areas in Central and Eastern Parts of the Country” 2006 en *Food and Agriculture Organization of the United Nations Press Release* (Rome) 17 de febrero.

44 “Drought-Affected Farmers and Pastoralists in Ethiopia Face Severe Food Crisis - FAO Appeals for \$18.5 Million for Livestock And Agricultural Assistance Throughout Country”, art. cit.

veces, entre las agencias se producen conflictos. En este sentido, señaló: “La ONU necesita actuar como una institución, como una familia, pero donde cada pieza de la ONU haga lo mejor”⁴⁵. Las insuficiencias mostradas por las agencias de la ONU le abren regularmente un importante espacio a la ayuda alimentaria procedentes de agencias gubernamentales y ONG de países desarrollados. Por ejemplo, la Agencia para el Desarrollo Internacional de Estados Unidos (USAID, por sus siglas en inglés) otorgó en diciembre de 2005 una ayuda alimentaria adicional de 67,690 toneladas métricas de alimentos a África meridional a través de la ONG *Consortium for the Southern Africa Food Security Emergency* (C-SAFE). La misma información indicaba que la entidad estadounidense ha estado ayudando a la región africana desde el año 2002 y que los envíos de ayuda alimentaria ya totalizan 1,2 millones de toneladas valoradas en más de US\$ 800 millones.

Asimismo, se supo que los Estados Unidos apoyan el denominado *Comprehensive Agriculture Action Plan*, iniciativa de la NEPAD mediante la cual los países africanos pretenden impulsar el desarrollo de su agricultura (USAID, 2005).

En el caso de Mozambique, en diciembre de 2005 y enero de 2006 había una situación alimentaria crítica debido a que las reservas no permitían atender a las personas necesitadas, aunque con posterioridad la situación mejoró gracias al arribo al país de algunos cargamentos de alimentos procedentes de Japón y Argelia⁴⁶. Por su parte, en el caso de Djibouti, respondiendo a un llamado de las autoridades del país, el gobierno japonés también brindó una ayuda de US\$ 700 mil, y el gobierno de Kuwait también realizó un aporte. En el caso de Zambia y respondiendo también a un llamado gubernamental, en diciembre de 2005 los Estados Unidos donaron 93,820 toneladas de ayuda alimentaria y una ayuda humanitaria del orden de 63 millones.

Una particularidad de la ayuda estadounidense es su carácter más multifacético. Esta será emprendida por varias instituciones porque, además de la ayuda alimentaria propiamente dicha, ella contemplará las acciones dirigidas al fortalecimiento de los centros distritales de salud y al monitoreo de las situaciones agudas de malnutrición especialmente entre los niños, la recuperación de la agricultura, la comercialización de sus producciones, así como la distribución de semillas y otros insumos (Mvula, 2006). Por su parte, el gobierno británico brindó a Zambia un préstamo blando de US\$ 6,9 millones para que

45 “WFP Nears Its Food Aid Target for Mozambique”, art. cit.

46 *Ibid.*

adquiriese alimentos con los cuales atender las necesidades de los grupos vulnerables⁴⁷.

El acceso de las personas necesitadas a la ayuda brindada por los donantes ha confrontado numerosos problemas que van desde los organizativos, pasando por el desvío de parte de esta para su venta en el mercado negro y hasta su robo por parte de delincuentes que se han aprovechado del movimiento de grandes cantidades de alimentos. En este sentido, informaciones de prensa han dado cuenta de las situaciones que se han presentado en la parte meridional de Somalia, donde han ocurrido actos de piratería cuando algunos barcos con ayuda alimentaria fueron secuestrados⁴⁸.

Al parecer, la extensión de esta sequía y la consiguiente gravedad de la actual crisis alimentaria en el continente han tenido, como un elemento positivo, un despertar de algunos gobiernos del continente en la necesidad de emprender acciones encaminadas a enfrentar futuras situaciones similares. Por ejemplo, el gobierno de Djibouti ha comenzado a tomar medidas para enfrentar las periódicas sequías. En tal sentido, se ha trazado una estrategia de largo plazo consistente en el acopio de agua durante la época de lluvia, la construcción de embalses, la irrigación de las tierras que rodean los pozos, etcétera.⁴⁹

Los bajos niveles de las cosechas también se han imputado a los altos costos de producción de los fertilizantes, insumo de suma importancia en la agricultura de muchos países africanos, debido a la mala calidad de las tierras que han estado sometidas a una inadecuada utilización. Tal es la situación que se presenta en Zimbabwe, donde se prevé que el cultivo de la soya podría sufrir un descenso por el costo de los productos agroquímicos. Si los campesinos no aplican estos productos, la soya resultará vulnerable a las plagas que suelen atacarla y que pueden ocasionar una pérdida de la cosecha hasta del orden del 90%, indicó un funcionario de aquel país africano (Chitsika, 2006). Según una información de prensa, la cosecha de soya en la temporada 2004-2005 fue de solo 40 mil toneladas, frente a unas necesidades nacionales de entre 175 mil y 200 mil. Ello ha tenido implicaciones negativas no solo para la alimentación humana, sino también para la animal, pues en Zimbabwe la soya es utilizada como el principal alimento de las aves (Chitsika, 2006). Por su parte, el gobierno de Zimbabwe se ha dado a la tarea de tratar de suministrar fertilizantes a bajos precios a los campesinos y para ello emprendió acciones

47 "Zambia: Govt Acts to Speed Up Maize Importation" 2005 en *UN Integrated Regional Networks*, 13 de diciembre.

48 "WFP Warns of Catastrophe in Horn of Africa Ahead of AU Summit", art. cit.

49 "Djibouti: Struggling to Cope With Drought", art. cit.

encaminadas a la compra de tres importantes empresas productoras de fertilizantes, las cuales pretende fusionar con vistas a obtener, mediante las economías de escala, fertilizantes a precios más baratos (Muronzi, 2006). Otra de las acciones emprendidas por el gobierno de esa nación de África meridional fue la de intervenir los molinos, cuyos dueños han sido acusados por el gobierno de acaparar granos. Esto ha originado diversas reacciones contrarias al gobierno por parte de los empresarios, los cuales respondieron acusando a su vez a aquel de haber ocasionado la crisis alimentaria por su incapacidad para elevar la producción agrícola y la falta de recursos financieros para importar granos (Mafunda, 2006).

Entre las acciones que el gobierno de Malawi pretendía impulsar para conjurar la llegada de futuras crisis alimentarias se encuentran las inversiones en irrigación. No obstante, sectores de la sociedad civil malawita han señalado que la solución de los problemas alimentarios no se reducen a esta acción, sino que requieren también la realización de otras de suma importancia, como el despliegue de un amplio programa a favor de brindar semillas, fertilizantes y otros insumos a los campesinos (Phiri, 2005).

La evolución mostrada por la producción agroalimentaria, en particular –y la economía, en general–, de los países africanos también ha estado sometida a los vaivenes de las relaciones entre los donantes internacionales y los gobiernos. En el caso de Malawi, se consideró un importante éxito de la actual administración del Presidente Bingu wa Mutharika haber logrado persuadir a los donantes para la reanudación de los préstamos y de la ayuda al país, que había sido suspendida en el año 2004 ante denuncias de corrupción.

Asimismo, el FMI anunció la concesión al país de un préstamo trienal bajo el rubro de *Poverty Reduction and Growth Facility* (PRGF) por un valor de US\$ 55 millones para el desarrollo de las reformas económicas (Phiri, 2005).

Independientemente de las políticas que se adopten para superar la actual crisis alimentaria, los analistas de la situación agroalimentaria del continente africano ya han adelantado la idea de que, a pesar de algunas precipitaciones que han permitido en algunas regiones del continente un aumento de las cosechas, las consecuencias de la presente crisis alimentaria se dejarán sentir todavía durante varios años, sobre todo para las familias que perdieron su ganado o que se han endeudado fuertemente y siguen siendo vulnerables⁵⁰.

50 “Revue de l’année 2005: crise alimentaire au Sahel”, art. cit. ; y “Persistence d’une insécurité alimentaire sévère, malgré les bonnes récoltes” 2005 en *UN Integrated Regional Information Networks*, 15 de noviembre.

En tiempos más recientes, se ha puesto de manifiesto un hecho todavía más grave. Aprovechándose de la situación alimentaria existente en muchos países africanos, Estados Unidos está obligando a aceptar la ayuda alimentaria a estos en la forma de productos y semillas genéticamente modificados. Esta posibilidad podría encontrar mayores espacios a partir de que la OMC ha indicado que la UE rompió las normas de la organización con sus acciones encaminadas a impedir el acceso de los productos y las semillas genéticamente modificados. De todas formas, en febrero de 2005, Mundia Sikatana y Kipruto arap Kirwa, ministros de Agricultura de Zambia y Kenya, respectivamente, reiteraron la posición de sus países –y de algunos países africanos– de rechazar a los productos y las semillas genéticamente modificados (Shacinda, 2006). Consideraciones similares de rechazo a los productos transgénicos fueron expresadas por Robert Mugabe, Presidente de Zimbabwe, quien planteó durante la Conferencia regional Conjunta de la FAO y la OMS para la seguridad alimentaria, efectuada en Harare en octubre del 2005 que

[...] las donaciones de alimentos de los países desarrollados y el flujo de nuevos productos procedentes de las nuevas tecnologías exponen a África a alimentos inseguros mientras que se abandona el compromiso de desarrollar la agricultura del continente⁵¹.

A pesar de las críticas internacionales a los cultivos transgénicos, la realidad más reciente es que los campesinos dedicaron un 11% más de tierra a los cultivos genéticamente modificados el pasado año, según el International Service for the Acquisition of Agri-Biotech Applications (ISAAA), una institución que promueve las tecnologías biotecnológicas en las naciones subdesarrolladas. El ISAAA indica que el 90% de los 8,5 millones de campesinos que siembran productos transgénicos son procedentes de los países subdesarrollados. Según la misma fuente, en veintiún países se había sembrado 90 millones de hectáreas de productos transgénicos en 2005, frente a 81 millones en diecisiete países en el 2004, estando entre las incorporaciones la República Checa, Irán, Francia y Portugal (Kahn, 2006).

Toda esta campaña en favor de los productos transgénicos es acompañada de las supuestas bondades de estos en materia de rendimientos y resistencias a las plagas. Así, un informe del International Food Policy Research Institute (IFPRI) se sitúa en las posiciones favorables al empleo de la biotecnología en la agricultura de los países

51 "Africa Exposed to Unsafe Food, Says President" 2005 en *The Herald* (Harare) 4 de octubre.

africanos, alegando que ella podría brindar una importante contribución al combate contra el hambre y la pobreza (Osagie, 2005).

Mientras que los países de la UE han podido mantener una fuerte política de rechazo a las importaciones de estos productos, otra es la situación de los países africanos, debido a que la reciente crisis alimentaria podría asestar un fuerte golpe a las posiciones de rechazo que han tenido hasta el momento y podrían verse muy presionados por países como Estados Unidos, que viene realizando presiones para que los países necesitados de ayuda alimentaria acepten dichos productos (Shacinda, 2006).

Otras opiniones favorables a los productos transgénicos son las de aquellos que postulan que la utilización de estas tecnologías en los países de África Subsahariana brindará mayores ganancias que perjuicios, porque se estima que, con cada generación de la aplicación de los cultivos transgénicos, vendrán beneficios para los países, que se verán ulteriormente multiplicados. Los defensores de estas posiciones relativizan un tanto sus criterios favorables al reconocer que los beneficios para los países podrían verse limitados si la UE persiste en su política de restringir las importaciones de productos genéticamente modificados. De todas formas, tomando en consideración que los aumentos de las cosechas de estos productos en el caso de los países africanos persigue el objetivo fundamental de combatir el hambre y la pobreza, ello traerá muchos beneficios en materia de niveles de alimentación e ingresos, pues el caso de los africanos no es el de los países en los que un peso específico importante de las cosechas se destina a las exportaciones, y las barreras actualmente impuestas por la UE resultan un elemento de suma importancia (Anderson y Jackson, 2005).

De esta forma, mientras que a nivel de los círculos académicos y de la opinión pública mundial existe un amplio debate acerca de la utilización o no de los productos transgénicos debido a que aún no existen conclusiones definitivas acerca del impacto de estos en la salud de los seres humanos, la principal potencia mundial viene imponiendo estos productos como una forma de ir creando un mercado potencial entre los países receptores, los cuales posteriormente se verían obligados a depender de los conocimientos científicos, insumos y otros elementos que, por el momento, han sido desarrollados y se encuentran monopolizados por la grandes firmas agroquímicas de las naciones industrializadas, especialmente Estados Unidos.

Adicionalmente, el rechazo de algunos gobiernos como el de Zambia al ingreso de productos genéticamente modificados al país choca con ciertas necesidades internas al dilatarse los procedimientos establecidos para la inspección de las importaciones con vistas a determinar si los alimentos importados son genéticamente modi-

ficados o no. En este caso, la polémica internacional se traslada al campo interno y adquiere connotaciones políticas cuando, debido a las demoras en las certificaciones científico-sanitarias, sectores como las asociaciones de molineros y de campesinos se han quejado a los gobiernos y los han acusado de no adoptar medidas para combatir el hambre rápidamente⁵². Sin embargo, otra es la posición adoptada por James Morris, quien en su intervención ante el Consejo de Seguridad de la ONU del 2003 planteó:

La cuestión de los productos transgénicos ha sido echada a un lado y ya no demora y distorsiona más los envíos. Cinco de cada seis países necesitados de ayuda en África meridional están aceptando productos genéticamente modificados molidos y procesados. Simplemente no hubiéramos podido mantener el nivel de los envíos que hemos alcanzado sin la solución constructiva que hemos adoptado (Morris, 2003).

En torno a las presiones ejercidas por Estados Unidos para que los países africanos acepten la ayuda alimentaria en la forma de productos transgénicos, la ONG británica Save the Children adelantó la idea de que de la misma forma que a un consumidor europeo se le permite la opción de consumir o no productos transgénicos mediante una distinción en el etiquetado, una diferenciación similar debería hacerse en términos de la ayuda alimentaria. La referida ONG ha respaldado el criterio de los países africanos de que “la mejor tecnología es aumentar la irrigación, una más amplia utilización de los fertilizantes y pesticidas, y un monitoreo adecuado de las tendencias del mercado contribuirán a mejorar las cosechas y a derrotar el hambre” (Morris, 2003).

Otra de las razones por las cuales los gobiernos y las ONG de los países africanos reclaman ayuda para un desarrollo de la agricultura y no para las importaciones de alimentos se debe al hecho de que, debido al alto grado de dependencia respecto de las importaciones –que suele llegar según algunos estimados hasta el 60% de las necesidades alimentarias– y a las pobres condiciones para garantizar la seguridad alimentaria, se han presentado casos en que se han producido importaciones de alimentos altamente contaminados. Pero esto no ha ocurrido exclusivamente en los alimentos importados, sino también en los que han sido brindados como ayuda alimentaria.

Una información indicaba que la entrada de alimentos contaminados a los países africanos no solo tiene implicaciones sanitarias –

52 En el caso de Zambia, la Millers Association of Zambia (MAZ) y la Zambia National Farmers Union (ZNFU) realizaron quejas y señalamientos como los indicados. Ver: “Zambia: Govt Acts to Speed Up Maize Importation”, art. cit.

muerte o enfermedades para las personas que los consumieron-, sino severas afectaciones económicas, porque esos alimentos deben ser desechados y deben ser adquiridos otros, con el consiguiente perjuicio económico. A modo de ejemplo, se indica el caso de Kenya, en el que ante un brote de aflatoxicosis en el año 2004, el país debió adquirir 166 mil toneladas de alimentos para reemplazar los contaminados y poder asegurar la alimentación de 1,8 millones de personas⁵³.

El Dr. Chris Ngenda Mwikisa, Director de la División de Medio Ambiente Saludable y Desarrollo Sostenible en la Oficina Regional para África de la OMS, señaló que

[...] varios brotes muy devastadores de enfermedades producidas por los alimentos, como el cólera, la salmonelosis, la *Escherichia enterohemorrágica* (EHEC), la hepatitis A y la aflatoxicosis aguda, han surgido en una serie de países africanos recientemente. Este año 34 mil casos de cólera debido a aguas y alimentos contaminados han sido reportados en 30 países con más de mil muertes. Y debemos recordar que estos brotes son solo la punta del iceberg pues muchos más casos esporádicos no son reportados⁵⁴.

Otro aspecto que ha sido puesto a debate es el problema de la coordinación entre los gobiernos de los países africanos y las agencias internacionales suministradoras de ayuda alimentaria. A modo de ejemplo se encuentra el caso de Níger, cuyo gobierno se quejó de la actuación unilateral de las organizaciones no gubernamentales y de los gobiernos extranjeros, lo cual, en opinión del premier Hama Hamadou, erosionó la credibilidad y la soberanía del gobierno. En opinión de este funcionario, ello quedó de manifiesto en el hecho de que algunos donantes suelen acudir a las ONG y a las instituciones caritativas para canalizar la ayuda antes de dirigirse al Estado.

Situaciones como esta y el deseo de mejorar la coordinación de las acciones encaminadas al enfrentamiento de situaciones de emergencia parecen haber incidido en que en diciembre de 2005 representantes de la ONU, de los gobiernos de la región, de las agencias humanitarias y de desarrollo, y de los donantes se reunieron en Dakar para diseñar estrategias de reducción de la pobreza y del hambre en el Sahel. La referida reunión se convocó con la pretensión de desarrollar un diálogo entre todos los agentes que participan en las situaciones de

53 "Improve Food Safety, UN Agencies Urge Africa" 2005 en *The Herald* (Harare) 4 de octubre.

54 "Africans Meet to Improve Food Safety On the Continent - Experts And Officials From 50 Countries Work to Establish Safer Food Systems" 2005 en *Food and Agriculture Organization of the United Nations Press Release* (Roma) 3 de octubre.

crisis alimentarias en los países africanos con vistas a intercambiar opiniones acerca de las mejores acciones a emprender para evitar las causas estructurales y coyunturales de dichas crisis.

Aunque las crisis alimentarias son un fenómeno que ocurre prácticamente en toda África Subsahariana, la razón por la que quizás esta reunión trató fundamentalmente la situación del Sahel fue explicada por Margareta Wahlstrom, coordinadora adjunta para la ayuda de emergencia de la ONU, al decir que la zona viene sufriendo desde 1972 crisis alimentarias con un intervalo regular promedio de diez años⁵⁵. Otra acción en un sentido similar fue la desarrollada el pasado 16 de febrero por la UEMOA en su sede, cuando los ministros de agricultura y ganadería se reunieron para examinar los textos para echar a andar un Fondo regional de desarrollo agrícola, que entre sus objetivos se ocupará de armonizar las políticas agrícolas, las legislaciones farmacéuticas y veterinarias, así como adoptar medidas contra la extensión de la gripe aviaria (Badoh, 2006).

Aparte de las acciones que gobiernos están emprendiendo, o dicen que emprenderán, los círculos académicos africanos vienen pronunciándose acerca de las acciones que aquellos deberían tomar para impulsar la producción agroalimentaria. En tal sentido, resultan interesantes las ideas contenidas en un informe del IPFRI, en el cual se indica que, para la mayoría de los países africanos, la agricultura sirve de sustento a más del 70% de la población y contribuye con el 30% del PIB continental.

En el referido informe se indica que las mujeres aportan más del 70% de la fuerza de trabajo en la agricultura, y de ahí se sugiere que una elevación de los rendimientos en el sector se lograría si se incrementaran los niveles de educación, experiencia e insumos agrícolas que ellas tuvieran a su disposición. Asimismo, se plantea la necesidad de que ellas tengan derechos legales sobre la tierra. Cuando se toma en consideración la escasez de mano de obra masculina en la agricultura debido a los enfermos y las muertes ocasionados por el SIDA, el informe sugiere a los gobiernos la fabricación y distribución de arados menos pesados que puedan ser utilizados por las mujeres y los jóvenes. El informe plantea además que una importante contribución al desarrollo de la agricultura africana, así como a la erradicación del hambre y de la pobreza en el continente, estaría dada por las acciones que los gobiernos realizaran a favor de la promoción de los pequeños campesinos (Nduru, 2006).

55 "Revue de l'année 2005: crise alimentaire au Sahel", art. cit.; Ndiaye, Ibrahima Khaliloullah 2005 "Sécurité alimentaire: lancement d'une consultation dans les pays du Sahel" en *Le Soleil* (Dakar) 15 de noviembre; y "Persistance d'une insécurité alimentaire sévère, malgré les bonnes récoltes", art. cit.

En el caso de las naciones africanas, la situación de la alimentación guarda una estrecha relación con la situación sanitaria. Esto se puso de manifiesto muy claramente en lo planteado para el caso de Níger por la ONG Médicos Sin Fronteras (MSF), los cuales constataron que en 2005 la cantidad de niños desnutridos en Níger se había triplicado respecto del año anterior. Es decir que la más reciente crisis alimentaria vino a agudizar un problema nutricional ya latente entre los niños de este país⁵⁶.

Sobre la relación entre alimentación y salud en los países africanos, James Morris planteó en su ya citada intervención ante el Consejo de Seguridad de la ONU:

Mis colegas en la FAO han encontrado que el hambre crónica está creciendo actualmente en el mundo en desarrollo con la excepción de China, y la OMS anunció que el hambre permanece como la amenaza a la salud número 1 en el mundo (Morris, 2003).

Pero la solución definitiva a los problemas de la agricultura y de la alimentación en las naciones africanas en particular –y subdesarrolladas en general– solo será posible cuando sean eliminadas las actuales relaciones de producción existentes en la agricultura, y este sector pueda modificar los arcaicos sistemas de tenencia y explotación de las tierras que impiden la posibilidad de alimentar adecuadamente a los habitantes de esta zona del mundo y que también contribuyen a un peligroso deterioro de importantes recursos naturales.

BIBLIOGRAFÍA

“23 African Countries Face Famine” 2004 en *The East African Standard* (Nairobi) 23 de diciembre.

“6.7 Million People in Sudan Need Food Aid Despite Good Harvest - Neediest Found in Darfur, Southern Sudan and Marginal Areas in Central and Eastern Parts of the Country” 2006 en *Food and Agriculture Organization of the United Nations Press Release* (Rome) 17 de febrero.

“Africa Exposed to Unsafe Food, Says President” 2005 en *The Herald* (Harare) 4 de octubre.

“Africa-hambruna” 2005 (Nairobi: AP) 11 de agosto.

“Africans Meet to Improve Food Safety On the Continent - Experts And Officials From 50 Countries Work to Establish Safer Food Systems” 2005 en *Food and Agriculture Organization of the United Nations Press Release* (Roma) 3 de octubre.

56 “Revue de l’année 2005: crise alimentaire au Sahel”, art. cit.

- “Africa’s Refugees Risk Exploitation and Violence Due to Food Ration Cuts” 2005 en *World Food Programme Press Release* (Roma) 19 de julio.
- Anderson, Kym y Jackson, Lee Ann 2005 “Some Implications of GM Food Technology Policies for Sub-Saharan Africa” en *Journal of African Economies*, Vol. 14, N° 3.
- “Aumenta a 852 millones numero personas que padecen hambre en el mundo” 2004 (Roma: DPA) 8 de diciembre.
- Badoh, Assétou 2006 “UEMOA: harmonisation des politiques agricoles et pastorales”, en *Sidwaya* (Ouagadougou) 20 de febrero.
- Bianchi, Stefania 2005 “Niger: Aid Delivery Proves a Challenge”, en *Inter Press Service* (Johannesburg) 27 de julio.
- “Bilan céréalier satisfaisant, malgré la crise alimentaire au Mali, en Mauritanie et au Niger” 2005 en *UN Integrated Regional Information Networks*, 13 de junio.
- “Can Crops Be Climate-Proofed?” 2008 en *SciDev.Net*, 11 de enero.
- Chitsika, Audrey 2006 “Pesticide Shortages Threaten Soya Bean Production” en *Financial Gazette* (Harare) 8 de febrero.
- “Church Struggles to Feed Starving Children and Mothers” 2006 *Catholic Information Service for Africa* (Nairobi) 13 de enero.
- Dentlinger, Lindsay 2006 “WFP to Feed Over 110 000 Vulnerable Nam Children” en *The Namibian* (Windhoek) 9 de febrero.
- Diop, Khoudia 2005 “Légère baisse de la production alimentaire dans le Sahel” en *Le Journal de l’Economie* (Dakar) 13 de mayo.
- “Djibouti: Struggling to Cope With Drought” 2006 en *UN Integrated Regional Information Networks*, 17 de febrero.
- “Drought-Affected Farmers And Pastoralists in Ethiopia Face Severe Food Crisis - FAO Appeals for \$18.5 Million for Livestock And Agricultural Assistance Throughout Country” 2006 en *Food and Agriculture Organization of the United Nations Press Release* (Rome) 15 de febrero.
- Efande, Peter 2005 “Famine: Niger Neighbours Also at Risk” en *Cameroon Tribune* (Yaoundé) 28 de julio.
- ENA 2005 “U.N Envoy Warns WTO against Food Aid Restriction” en *The Ethiopian Herald* (Addis Ababa) 20 de julio.
- Engler, Yves 2005 “África y las hambrunas del libre mercado” en *El Corresponsal de Medio Oriente y África* (Argentina) (reproducido por los Servicios Especiales de PL) octubre.
- “Faltan fondos para enfrentar hambruna en sur de África” 2005 *PL* (Naciones Unidas) 31 de agosto.

- Fleshman, Michael 2005 "Niger: a famine foretold" en *Africa Renewal* (Estados Unidos) Vol. 19, N° 3, octubre.
- "Food for Togo Crisis Victims Will Run out by Year End, UN Aid Agency Warns" 2005 en *UN News Service* (Nueva York) 15 de noviembre.
- Games, D. 2006 "A Missed Opportunity: A Three-Country Study of African Agriculture" en *Brenthurst Discussion Paper*, N° 7.
- Giyose, B. 2007 "Le NEPAD prépare les régions à affronter les problèmes de sécurité alimentaire et de nutrition" en *NEPAD Dialogue online weekly*, N° 206, 3 de diciembre.
- "Horn of Africa: 18 Million Facing Food Shortages" 2005 en *UN Integrated Regional Information Networks*, 20 de julio.
- "Improve Food Safety, UN Agencies Urge Africa" 2005 en *The Herald* (Harare) 4 de octubre.
- Kahn, Tamar 2006 "More Countries Planting GM Crops" en *Business Day* (Johannesburg) 13 de enero.
- Kaufman, Stephen y Altmann, Aviva 2005 "Government and Private US Agencies Responding to Crisis in Niger" (Washington: United States Department of State) 5 de agosto.
- Kimani, Peter 2005 "Food Security Deteriorating" (Maputo: Agencia de Informação de Moçambique) 8 de diciembre.
- Kimani, Peter 2006 "Starvation at Christmas" en *The Nation* (Nairobi) 23 de diciembre.
- "La ONU teme alarma por hambre en el Cuerno de África" 2006 (Roma: DPA) 6 de enero.
- "L'Alliance pour une révolution verte en Afrique (AGRA) promet 180 millions de dollars US pour revitaliser les sols appauvris des petits exploitants" 2008 en *Alliance for a Green Revolution in Africa*, 25 de enero.
- "Longer-Term Solutions Vital for African Hunger Crisis, Says UN Development Chief" 2005 en *UN News Service* (Nueva York) 14 de octubre.
- Mafunda, Kumbirai 2006 "Govt Launches Crackdown on Millers" en *Financial Gazette* (Harare) 08 de febrero.
- Magombo, Kondwani 2006 "Opposition Bashes Govt over Hunger Situation" en *The Chronicle Newspaper* (Lilongwe) 20 de febrero.
- "Malawi: Facing Huge Shortfall, UN Food Agency Appeals for Funds for Hungry" 2005 en *UN News Service* (Nueva York) 20 de septiembre.
- "Mali: Desert Blooms with First Rains but Hunger Continues" 2005 en *UN Integrated Regional Information Network*, 8 de agosto.

- “Media Pressured over Food Crisis” 2005 *International Freedom of Expression Exchange Clearing House Press Release* (Toronto) 21 de septiembre.
- “Mindful of Niger, WFP Warns of a Potential Food Crisis in the Sahel” 2005 en *World Food Programme* (Rome) 5 de agosto.
- “Mission to Flood-Affected Areas Planned, Official Says” 2005 en *UN Integrated Regional Information Networks*, 14 de octubre.
- Morris, James T. 2003 “Africa’s Food Crisis as a Threat to Peace and Security” en *World Food Programme*, 8 de abril. En: <<http://www.globalpolicy.org>>.
- Muriuki, Muriithi And Pps 2006 “Fresh Appeal for Food Aid as 4m Face Hunger” en *The Nation* (Nairobi) 9 de febrero.
- Muronzi, Chris 2006 “Govt Sweetens Offer for Fertiliser Firms” en *Financial Gazette* (Harare) 16 de febrero.
- Mvula, Tabitha 2006 “US Gives Zambia 93,820 Metric Tonnes of Food Aid” en *The Post* (Lusaka) 13 de enero.
- Mwebaza, R. 2008 “The Impact of Climate Change in Eastern Africa”, 26 de febrero. En : <<http://www.iss.org>>.
- Ndiaye, Ibrahima Khaliloullah 2005 “Sécurité alimentaire: lancement d’une consultation dans les pays du Sahel” en *Le Soleil* (Dakar) 15 de noviembre.
- Nduru, Moyiga 2006 “Ending Hunger in Africa” en *Inter Press Service*, 26 de marzo. En: <<http://www.globalpolicy.org>>.
- Nduru, Moyiga 2005 “Challenges 2005-2006: Another Year, Another Food Crisis” en *Inter Press Service* (Johannesburg) 14 de diciembre.
- “NEPAD: a look at seven years of achievement and the challenges on the way forward: From an address by Prof. Wiseman Nkuhlu, a former Chief Executive of NEPAD, delivered at the University of Pretoria, South Africa” 2008 en *NEPAD Dialogue online weekly*, N° 209, 25 de enero.
- “NEPAD food security and nutrition programme: Critical for Africa’s growth and development” 2006 en *NEPAD Dialogue: Focus on Africa*, N° 122, 10 de febrero.
- “Niger: Senior Unicef Official Sees Death Firsthand on Frontline of War on Hunger” 2005 en *UN News Service* (Nueva York) 8 de agosto.
- Ojanji, W. 2007 “Drought-Resistant GM Crops Sought”, en *The East African Standard*, 10 de septiembre.
- “ONU pide fondos alimentar refugiados eritreos y etíopes en Sudán” 2005 (Ginebra: EFE) 26 de agosto.

- “ONU advierte peligro plaga langosta en Darfur” 2005a en *PL* (Naciones Unidas) 23 de agosto.
- “ONU el hambre causa al Tercer Mundo pérdidas por 500 millones dólares” 2004 (Roma: DPA) 8 de diciembre.
- Oroni, John y Jimbo, Paul 2005 “Over 80,000 Faced with Hunger as Food Runs Out” en *The East African Standard* (Nairobi) 08 de agosto.
- Osagie, Crusoe 2005 “Africa Urged to Use Biotechnology to End Hunger” en *This Day* (Lagos) 18 de julio.
- Ozoemena, Charles 2005 “FG Donates Grains to Niger Republic as Food Crisis Worsens” en *Vanguard* (Lagos) 28 de julio.
- “Persistence d’une insécurité alimentaire sévère, malgré les bonnes récoltes” 2005 en *UN Integrated Regional Information Networks*, 15 de noviembre.
- Phiri, Frank 2005 “Challenges 2005-2006: A Difficult Year Ahead for Famine-Hit Malawi” en *Inter Press Service* (Johannesburg) 27 de diciembre.
- “Pidió 40 millones dólares para ayuda agrícola Sudán” 2006 (Roma: ANSA) 30 de enero.
- “Plagas destruyen un tercio de cultivos en Tanzania” 2005 en *Xinhua* (Dar Es Salaam) 1° de diciembre.
- “Prevé la FAO descenso del comercio mundial de cereales en 2005-2006” 2005 (Roma: NOTIMEX) 22 de junio.
- “Put More Land under Irrigation” 2005 en *The Herald* (Harare) 14 de octubre.
- “Reclama PMA ayuda internacional alimentaria para Mozambique” 2005 (Maputo: PL) 12 de septiembre.
- “Revue de l’année 2005: crise alimentaire au Sahel” 2006 en *UN Integrated Regional Information Networks*, 13 de enero.
- Rivillo Torres, J. 2007 “La incidencia del cambio climático en África: Una ‘verdad incómoda’ que perjudica a los más pobres”, 27 de septiembre. En: <<http://spanish.safe-democracy.org/2007/09/27/la-incidencia-del-cambio-climatico-en-af/>>.
- Shacinda, Shapi and Agencies 2006 “Food and Seeds Trade: U.S. May Press Africa on GMOs” en *L’Express* (Port Louis) 9 de febrero.
- “Southern Africa: Acute Malnutrition Rates Rise as Food Crisis Deepens” 2005 en *UN Integrated Regional Information Networks*, 27 de diciembre.
- Staff Reporter 2005 “Three Million in Need of Food Aid By January” en *Financial Gazette* (Harare) 7 de diciembre.

- Sturcke, James 2005 "Niger famine crisis 'at 11th hour'" en *Guardian Unlimited*, 20 de julio.
- Tutu, Desmond 2005 "An African Tragedy in Niger" en *This Day* (Lagos) 7 de agosto.
- "Two Shot as Crowd Fights for Subsidised Food" 2005 en *UN Integrated Regional Information Networks*, 7 de diciembre.
- UNIRIN 2007a "Food Production to Halve By 2020", 25 de septiembre.
- UNIRIN 2007b "Climate Change Impact Report", 2 de diciembre.
- USAID 2005 "Announces 67,690 More Metric Tons of Emergency Food Aid for Southern Africa" en *United States Agency for International Development Press Release* (Washington) 20 de diciembre.
- "WFP Nears Its Food Aid Target for Mozambique" 2006 (Maputo: Agencia de Informação de Moçambique) 1° de febrero.
- "WFP Warns of Catastrophe in Horn of Africa Ahead of AU Summit" 2006a en *World Food Programme Press Release* (Roma) 13 de enero.
- World Bank 2007 *World development report, 2008: Agriculture for development* (Washington: WB) p. 20.
- "Zambia: Bleak New Year for Refugees as Ration Cuts Loom" 2006 en *UN Integrated Regional Information Networks*, 23 de diciembre.
- "Zambia: Govt Acts to Speed Up Maize Importation" 2005 en *UN Integrated Regional Networks*, 13 de diciembre.